

se ha tenido que ampliar con libros de Francia y sobre Francia, puesto que “al hacerme académico de Francia he tenido que meterme en ese mundo y cultivarme sobre este país”. En esta línea comenta que su primer campo cultural, dejando a un lado el castellano, fue el alemán, aunque posteriormente también se vio influenciado por la cultura americana, destacando, entre otras, la mexicana, la argentina y la chilena. Y es que, tal y como afirma, “mi experiencia vital me ha llevado a tener una dimensión internacional para saber lo que pasa y lo que ha pasado en diversos países”. Actualmente, además de su actividad puramente universitaria, Luis Arroyo es miembro de diversos organismos nacionales e internacionales como la Société Internationale de Défense Sociale. También es vicepresidente de la Asociación Internacional de Droit Pénal y miembro del consejo de Dirección de la Société Internationale de Criminologie, entre otros organismos. Recientemente también ha conocido “otra biblioteca” que “está muy de moda hoy en día, como son los famosos podcasts”, pues “he descubierto en la Academia Ciencias Morales y Políticas de Francia un catálogo de conferencias de todos los académicos y sobre los temas más variados. Y eso, en cierto sentido, es otro tipo de biblioteca”. Todo ello sin pasar por alto Internet, al que define como una “revolución”, pues “para los temas que trato, sobre todo los internacionales, la información que aparece en Internet multiplica varias veces la información que viene en los libros”. Y es que, tal y como explica el propio Arroyo “dentro del ordenador también tengo una biblioteca digital ordenada y bastante notable”.

Como gran apasionado de la historia, Luis Arroyo siente predilección por la novela histórica, “tanto la antigua como la moderna”. Y pone como ejemplo el conocido libro ‘Calle Este-Oeste’, de Philippe Sands, una obra que aborda magistralmente los orígenes del genocidio y los crímenes contra la humanidad perpetrados por los nazis.

Joyas literarias

Una de las joyas literarias que Luis Arroyo posee en su colección es un libro antiguo que le han regalado y que está escrito en francés por un rector de la Universidad de París en 1755, bajo el nombre de ‘La manera de enseñar y de estudiar las bellas artes. En relación al espíritu y al corazón’. Pero, llegados a este punto, no puede pasar por alto la predilección que siente por el libro ‘Don Quijote de La Mancha’, del que tiene muchas ediciones y del que considera que, aparte de su indudable valor literario, que ha conseguido traspasar las fronteras nacionales, también “ha servido para situar a La Mancha en el mapa mundial de la gente culta, pues la operación de ‘marketing’ que nos hizo Cervantes gracias al Quijote es impensable que se hubiese podido producir de cualquier otro modo”.

Luis Arroyo confiesa que no tiene una biblioteca cerrada, pues “estoy metido en una biblioteca general, que no es solo la de la Universidad, sino también la del sistema bibliotecario nacional. Y eso es lo que tiene más valor, pues le doy mucha importancia a la biblioteca de la Universidad y al préstamo bibliotecario”.

Escritor preferido

A pesar de la complejidad de la pregunta, debido a que el universo de los escritores es muy variado, personal y completo, Luis Arroyo encuentra en Miguel Delibes a uno de sus escritores preferidos,



ya que “como paisano mío de Valladolid y habiendo sido conocedor de él y de su persona, pues era amigo de mis padres, Delibes me parece un escritor extraordinario. Y el libro que más me gusta de Delibes es ‘El Hereje’, que no es precisamente uno de los más conocidos que tiene”.

Importancia de la literatura

Desde su punto de vista todos los seres humanos tienen como ambición conocer más. “Y con la literatura, con cada novela histórica, puedes vivir otras vidas. Y precisamente el problema que tiene el ser humano es que únicamente tiene una vida. Pero si lees, puedes vivir más vidas. Por ello, para mí la literatura es la posibilidad de vivir otras vidas. Y ese es su gran valor”.

Hasta hace relativamente poco tiempo Luis Arroyo no solía utilizar el formato de los libros electrónicos. Pero todo cambió con la aparición de la Covid-19 y con el posterior confinamiento que “nos ha hecho aprender cosas distintas”, pues “anteriormente yo solo había comprado dos libros digitales. Pero durante el confinamiento comprobé que era muy complicado adquirir los libros extranjeros, pues no se podían pedir. Por este motivo en estos últimos meses me he comprado varios libros en lengua extranjera dentro de este formato. Y con el paso de los meses he ido formando una pequeña biblioteca propia adquirida”. Pero, a pesar de ello, reconoce que para leer le gusta más el papel.

La afición de los jóvenes por la lectura

En cuanto a la afición que pueden tener los jóvenes por la lectura, Arroyo indica que hoy en día “los jóvenes tienen la posibilidad de leer de otra manera, y eso impide adquirir la disciplina de escribir y hablar bien. Y el que está acostumbrado a comunicarse por el móvil, pues escribe mal”. Pero, a pesar de todo, aclara que “hoy los jóvenes desconocen algunas cosas que sí que conocíamos las generaciones anteriores, pero en cambio tienen habilidades que les permiten conocer cosas mucho más rápido de lo que lo hacemos nosotros. He de decir que en mi casa durante mi época no hubo televisión, ya que mi padre consideraba que no era formativo. Y entonces hablábamos como hablaban los de tu ciudad, que en mi caso concreto era Valladolid”.

Entre los libros que tiene pendientes de leer se encuentra la novela ‘Romanticismo’ que trata sobre la vida en el barrio de Salamanca de Madrid y que narra, por medio de tres generaciones, lo que acontece en un reducto burgués del barrio de Salamanca durante unos años que resultaron ser cruciales para España después de la muerte de Franco y la consiguiente transformación política que eso trajo consigo. En este sentido, Arroyo concluye que a la hora de leer libros es capaz de “sacarle partido a casi todo” ya que “quizá, en el fondo, tenga una luz que me lleva a buscar las cosas que realmente me interesan”.